

EXTRANJERO

HORIZONTE MAS ABIERTO

OTRA vez han vuelto a renacer las esperanzas en torno a un arreglo pacífico de la crisis en el Cercano Oriente. Tres hechos casi simultáneos animan al optimismo. A la cordialidad dominante en Salzburgo durante las entrevistas Ford-Sadat, con algunos logros concretos —plan global norteamericano para superar el conflicto, creación de un fondo de ayuda multinacional a Egipto—, Israel ha respondido con la retirada parcial de tropas de la península del Sinaí y todo parece indicar que los judíos se hallan en disposición de llegar a un acuerdo con El Cairo. Finalmente la reapertura del canal de Suez, con indiscutible valor simbólico, culmina el trazado de un horizonte mas abierto.

Aunque sin excesivo entusiasmo, Gran Bretaña ha decidido construir un «túnel de intereses» por el que alcanzar a Europa. Quizá llegue a tiempo. Harold Wilson ha salvado con fortuna el primer obstáculo, después de que él mismo reconsiderara su postura. Ahora empieza el segundo «round» con el amplio cuadrilátero del laborismo, como escenario inevitable. No puede ignorar el primer ministro que en esta pelea se juega su carrera política. En otro orden de cosas, el definitivo compromiso de Gran Bretaña con la Comunidad Económica Europea —sellado mayoritariamente el jueves último— puede significar, tras los lógicos titubeos, el principio de la recuperación económica de las islas.